Un libro recorre la historia y la actualidad de las terapias placebo

Eduardo Aznar analiza métodos basados en el efecto placebo como chamanismo, las flores de Bach y la homeopatía

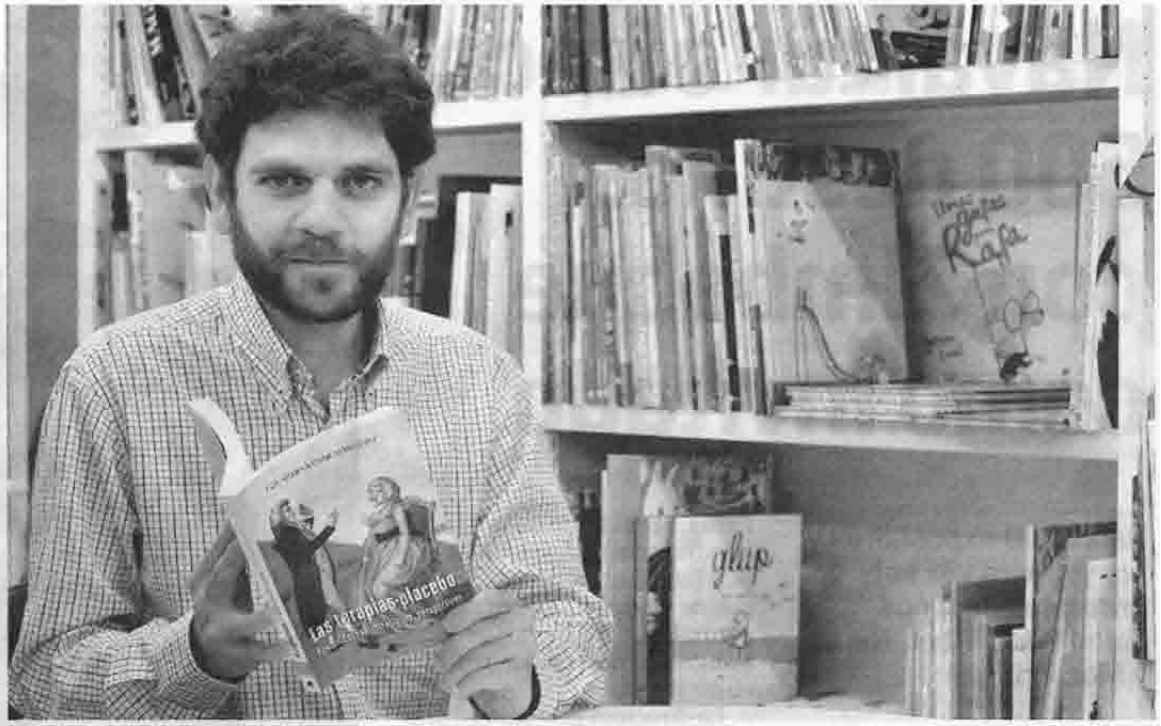
JESÚS RUBIO Pamplona

El chamanismo y la homeopatía pueden parecer asuntos de lo más dispar. Uno se basa en ritos, en danzas o cánticos, la otra se presenta en pastillitas de precio elevado. El primero se asocia a pueblos antiguos, a tribus; la segunda goza de notable predicamento en la sociedad del siglo XXI. Y sin embargo, en ambas subyace el mismo fenómeno: el efecto placebo, las consecuencias positivas que tiene a veces para la salud la sugestión y el hecho de sentirse cuidado.

Ese fondo común de chamanes y homeópatas lo pone de manifiesto el fiterano Eduardo Aznar Martínez en un libro en que explica las características y las investigaciones que se han hecho acerca del efecto placebo y se detiene en cuatro terapias que se basan en este fenómeno aunque lo escondan en diferentes máscaras: el chamanismo, la homeopatía, la homotoxicología y las flores de Bach.

Lugar en la historia

Eduardo Aznar, licenciado en Antropología Social y Cultural por la Universidad de Deusto y en Geografía e Historia por la UNED, considera que el efecto placebo ha tenido un "lugar fundamental" en la historia. Este efecto viene a decir que un enfermo a veces mejora si se siente "psicológicamente atendido por alguien y cuando se le plantean simbolismos de curación, aunque no haya ningún principio farmacológico". "Transmitir al enfermo que no está abandonado, que ya de por sí reduce el estrés, parece animar el sistema nervioso de personas con capacidad de recuperación y sugestionables. Se genera una respuesta inmunitaria que puede frenar el dolor o incluso en ocasiones curar".



Eduardo Aznar, fotografiado ayer en la librería Auzolan, donde presentó el libro. CALLEJA

Durante miles de años, antes de que la medicina moderna, el hombre ha tenido que arreglárselas "como podía, con operaciones simbólicas, destinadas a sugestionar la mente". Era el chamanismo antiguo, la magia... que a veces obtenía resultados gracias al efecto placebo. Este papel hoy lo ha heredado la homeopatía. "Es otro placebo. Sólo viendo el proceso de invención de esta terapia se ve que fue un proceso intuitivo, no muy distinto al de los chamanes". Una derivación es la homotoxicología, creada a mediados del siglo XX por el médico alemán Hans Heinrich Reckeweg. "Muchos preparados que nos parecen homeopáticos son en realidad de homotoxicología", advierte Aznar. Esta terapia ha logrado éxito comercial sobre todo, dice el autor, porque "ha sido capaz de crear un repertorio de remedios muy similar al de la medicina convencional, incluso con inyecciones o supositorios. Como hoy asociamos la idea de pastilla a curación y mejora, mueve nuestros resortes psicológicos de manera más eficaz". Las flores de Bach, por su parte, son otro placebo basado en extractos de flores que "triunfaron en los 60 y 70 con el New Age y la búsqueda de medicamentos suaves y relacionados con la naturaleza".

Ninguno de esos métodos aplica principio farmacológico alguno. Pero Aznar cree que el efecto placebo puede ser útil. "Si sabemos que es real, ¿sería posible desarrollar terapias basadas en la ciencia, no en la intuición, que aprovechen estas posibilidades?", se pregunta. "Se han hecho algunas cosas, pero no parece que vaya a haber resultados a corto plazo."

'LAS TERAPIAS-PLACEBO'
Autor: Eduardo Aznar Martínez.
Editorial: Pamiela
Páginas: 240.
Precio: 17 euros.